

ORACION FVNEBRE

EN LAS

EXEQVIAS

CON QUE EXPRESSO LA MUY NOBLE,
y Leal Ciudad de ALCALA DE HENARES,
su gran sentimiento de la Muerte de
Nuestro Rey, y Señor

D. CARLOS II.

POR EL M. R. P. M. Fr. DOMINGO PEREZ,
del Orden de S. Domingo, Predicador de su Magestad,
Calificador de la Suprema, Cathedratico de Prima
de la Vniversidad, y Regente del Colegio de
Santo Thomàs.

SACALA A LVZ LA MISMA CIUDAD, Y
LE DEDICA.

AL Em. Sr. CARDENAL PORTOCARRERO,
Su Señor, &c.

Con Licencia: En Alcalà Por Julian Garcia Briones,
Impressor de la Vniversidad, año de 1700.

ORACION FUNERARIA

EN LAS

EXPOSICIONES

CON OVE EXHIBIDO LA VIVA NOBLE
El Catedrático de ALCALÁ DE HENRÍQUEZ
in gran fundamento de la historia de
Munich 1873, 7. edición

D. CARLOS II.

FOR EL M. A. N. M. E. DOMINGO
del Catedrático de Historia y Geografía
Catedrático de Historia y Geografía
in 17. edición, 7. edición

SACALIA A IVN LA MISMA CIVIDAD
DE LEBIDA

AL EN EL CATEDRÁTICO DE LEBIDA

in 17. edición, 7. edición

EL EMINENTÍSSIMO Sr. D. LUIS MANVEL;
*Cardenal Portocarrero, N. Señor, y Prelado, Arçobispo de Toledo, Pri-
mado de las Españas; su Protector; Canciller mayor de Castilla; de el
Consejo de Estado; Governador de esta
Monarquia, &c.*

Emo. SEÑOR.

PARA la Real parentacion, que (por el Rey N. Señor D. Carlos II. que està en el Cielo) celebramos en la S. Iglesia Magistral de S. Justo, y Pastor, nuestros esclarecidos naturales, y gloriosos Pa-
tronos, elegimos la Funcbre Oracion, que mas demostrasse todo el afec-
tuoso quebranto de nuestros leales Corazones; pero no tenemos arbi-
trio para consagrar esta copia suya à otra Soberania, que à la elevada de
Vuestra Eminencia.

Pues clamando nuestros tristes suspiros, por que no veràn nuestros
ojos à N. Catholico Señor D. Carlos vivo, solo en V. Em. (como en
nuestro benignísimo Principe, y piadoso Padre) podremos hallar el co-
suelo de venerar representado à nuestro Augustísimo llorado Principe,
y siempre benefico Padre; que vivo quiso ser hallado (como Rey) solo
en V. Em. creando à V. Em. vnico Governador, q como Oraculo suyo
regiesse à esta su inmensa Monarquia.

Para cuya Proteccion, y mayor gloria, guarde Dios la Eminentísima
ma Persona de V. Em. como ha menester la Iglesia, y necesita esta
Ciudad de V. Em.

De la Sala Capitular, en las Casas desta Ciudad de Alcalà de Henares
de V. Em. y Diziembre 2. de 1700.

Emo. SEÑOR.

*El Licenciado Don Juan Francisco de Avalos, y Santa Maria, D. Benito de
Antequera, D. Andres de la Camara Medrano.*

Por mandado de esta Ciudad de Alcalà de
Vuestra Eminencia.

Diego de el Castillo

APRO

O Bedeciendo rendidos el orden de N. Reverendissimo Padre Maestro Fr. Nicolàs de Torres Confessor, y Predicador de su Magestad de su Consejo en el supremo de la Santa, y General Inquisicion, Provincial de la Provincia de España Orden de Predicadores; hemos leydo con atencion este funebre Panegirico, que en las Exequias, que dispuso la muy Noble, y Leal Ciudad de Alcalà, para manifestacion de su quebranto, y dolor en la perdida de tan amabilissimo Rey, Nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo (que està en gloria) hizo el M. R. P. M. Fr. Domingo Perez, Predicador de su Magestad, Calificador de la suprema, Cathedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad, y Regente de este Colegio de Santo Thomàs.

Y si el fin de esta remission mira à la censura de este Panegirico, lo prompto de nuestra obediencia solo diò con la admiracion, porque siendo imposible, en pluma de Nuestro Angelico Maestro hallar en las razones escritas la exellencia, y suavidad, que en ellas admiramos quando dichas; vemos, que en este Sermon, como en todos, copia el P. Maestro en lo que escribe la suavidad, y excel-
D. Tho. 3.
p. 944. ar.
4.
lencia, que todos le admiran, quando dize, para que, los que no lo lograron oyendosele predicar, logren aora vno, y otro leyendo esta oracion: *habent enim opera suam linguam, habent suam facundiam etiam tacente lingua*: dezia muy para el caso San Cipriano.

No contiene este Panegyrico cosa, que contradiga à Nuestra Santa Fè Catholica; antes si vna doctrina tan solida, y discreta, que aunque expressada debaxo de los tres Enigmas de Nave, Serpiente, y Aguila, que en sus cursos no dejan la menor huella, son muchas las que dexa su Autor, para que en ellas tengan que imitar los Oradores, pndiendo servir esta de exemplo para el acierto de semejantes Oraciones Funebres.

Esta es nuestra Censura, sin que pueda tenerse por apasionada, por mirarse tan de cerca, que no vive reñida la sinceridad de las verdades con lo affectuoso de las atenciones; que es lo que en la muerte de su hermana Gorgonia dezia San Gregorio Nacianceno: *Sororem laudans domestica predicabo, non tamen quia domestica, ideo falsa sed quia vera, ideo laudabiliter; vera autem non modo quia iusta, verum etiam quia nota*. Y assi juzgamos à este Panegyrico, no solo digno de que se imprima, sino tambien de que para su execucion se compela

à su Autor , con la obediencia , para que executandolo así , quede libre de la sentencia , que enojado dió Seneca à vn grande amigo suyo , que le procuraba ocultar las luzes de su talento: *Turpe est cedere oneri , & luctari cum officio quod semel recepisti.* Este es nuestro parecer Salvo , & c. En este Colegio de Santo Thomàs de Alcalà, Noviembre 28. de 1700.

Seneca Ep.
20.

Fr. Joseph Ramirez Blanco,
Rector.

Fr. Juan de Aliaga
Lector de Theologia.

APROBACION DE EL DOCT. D. EUSEBIO GARCIA DE LOS RIOS,
Dignidad de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y Pastor Cancellario , y
Cathedratico de Vísperas de Theologia de la Universidad de Alcalà.

POR remision de el Señor D. Lorenzo de el Campo , Cancnigo de la Santa Iglesia Magistral de esta Ciudad , Vicario General de este Arçobispado, & c. he leído el Funebre Panegyrico, con que el R.P.M.Fr. Domingo Perez (Regente del Religiosísimo Colegio de Santo Thomàs, Calificador de la Suprema, Predicador de su Magestad, Cathedratico de Prima de esta Universidad, & c.) pretendió oy dia de la Doctora Martir Santa Cathalina sepultar en vn Oceano de lagrimas las claras aguas (de nobleza, y sabiduria) que en este gran Compluto se congregan.

Este fue el empeño del Orador ; que à inferior eloquencia no fiara esta muy Leal Ciudad la expresion de su imponderable dolor à el ver deshecha la vital rueda , con que animaba à esta Monarchia el Rey nuestro Señor , que está en el Cielo.

La valencia , con que dicho Reverendísimo Padre diseñò tan lamentable assumpto proponiendo tres enigmas en la Aguila , Serpiente , y Nave (no menos inconsolables para España , que le fueron à Salomon dificiles) la admirò el mas Ilustre , y Venerable Concurso , que hasta oy ha auido en esta mi Santa Magistral Iglesia.

Y aora sentirà no pueda copiar la prensa acrehadora de esta declaracion (sin exemplar , y en todo perfecta) aquel dezir de su Autor , que tanto deseò oir , y que bastara à suspender à Grecia aun en sus antiguos mas gloriosos siglos. Así lo siento salvo , & c. Alcalà 25. de Noviembre de 1700.

Doct. D. Eusebio de los Rios

II.

LICENCIA DE LA ORDEN:

EL M. Fr. Nicolás de Torres, Provincial de la Provincia de España del Orden de Predicadores, Confessor de su Mag. su Predicador, è inquisidor de la Suprema: Por la presente, y por la autoridad de mi Oficio, doy licencia al P. M. Fr. Domingo Perez, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Alcalá, Regente del Colegio de Santo Thomàs, Predicador de su Mag. y Calificador de la Suprema, para que pueda dár à imprimir el Sermon que ha predicado en las honras, que la Ciudad de Alcalá hizo al Rey N. Sr. (que està en gloria) precediendo la aprobacion del Padre Rector, y Padre Lector de Theologia de dicho Colegio de Santo Thomàs. Dada en nuestro Convento del Rosario de Madrid, y sellada con el sello de nuestro Oficio à 26. de Noviembre de 1700.

Fr. Nicolás de Torres,
Prior Provincial.

Por mandado de su R. ma
Fr. Joseph de Mendiet a,
Compañero, y Secretario.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NO S el Lic. D. Lorenzo del Campo, Canonigo de la S. Iglesia Magistral de esta Ciudad de Alcalá de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal de ella, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente, y por lo que à Nostoca, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, con que el R. mo P. M. Fr. Domingo Perez, Regente del Religiosissimo Colegio de Santo Thomàs, Calificador de la Suprema, Predicador de su Magestad, y Cathedratico de Prima de Theologia de esta Vniuersidad, pretendió el dia de Santa Catalina Virgen, y Martyr, sepultar en vn oceano de lagrimas las claras aguas de Nobleza, y Sabiduria, en las Honras, que por esta Noble Ciudad se hizieron en dicha S. Iglesia Magistral, en dolor de la muerte del Rey N. Señor D. Carlos II. (que està en el Cielo) Atento à que por nuestro mandado ha sido visto, y en el no ay cosa, que se oponga à nuestra Santa Madre Iglesia, y loables costumbres. Fecha en Alcalá en primero de Diciembre de 1700.

Lic. D. Lorenzo del Campo.

Por su mandado,
Mro. Francisco Lopez Mogro
Secretario.

ORA:



ORACION FVNEBRE EN LAS EXEQVIAS DEL
Rey nuestro Señor D. Carlos II.

SALVACION.



Y renueva el Siná (a) elevado monte de la Arabia su primera gloria, siendo feliz deposito de la mas sávia víctima. Pero que digo! Oy repite su cumbre el negro manto de su antigua niebla (b) siendo parenthesis de la mayor grandeza à nuestra vista. O niebla! O gloria! O Arabia! (c) O Ocaso! (esso significa Arabia en sentir de S. Geronimo) que propria es de tus cumbres la confusion, que oy atiendo, y que me pone à los ojos, emula de tu altura, la de esse Regio Tumulo: pues oy, que era dia de celebrarte cumbre de la sabiduria mas gloriosa, te encuentro Ocaso, donde lloro la luz anohecida.

Vna desecha rueda (d) sirve oy à la gloria del mas feliz martirio, y vna destrozada esfera ocasiona oy la pena del mas triste sentimiento. Rueda es la vida del hombre (e) que assi la apellidan divinas, y humanas letras, no solo por la instabilidad de sus passos, sino por la inquietud de sus deseos. Rueda de nacimiento, que dixo el Apóstol Santiago (f) ò por que de nacimiento nos viene el rodar, ò por que el mismo nacer para el aliento, es empezar à rodar azia el sepulchro. Aun mas estrecho simbolo, es de la vida de las Coronas (g) como lo acredita su misma forma esferica, que porque no ciegue el esplendor de los rayos, conque brillan, su misma echura advierte lo que ruedan. O vida! O Diadema! O Catharina! No juzgues so-

lo
ternam, & revertatur pulvis in terram suam. Ecclesiastès cap. 12. Valer. in hieroglif. Rota. (f) Inflammat Rotam nativitatìs nostræ In Epist. Canon. cap. 3. (g) Quoad rerum mutabilitatem facit, Rota accipitur in eiusmodi significatum. tam facile est enim earum felicem statum convertere, quam volubiler Rota ipsa con-
vertitur. Pierius, Lib. 2. 12.

Dia de Santa Ca-
talina, Virgen, y
Martir.

(a)

Corpus Sanctæ Ca-
tharina in Sinâ
monte Arabia ab
Angelis collocatis
est. Ecclesi. in eius
officio.

(b)

Habitavit gloria
Domini super Sinâ
tegens illum nubes:
Ingressusq; Moyses
medium nebula.
Exod. 24.

(c)

Mont Sinâ qui est in
Arabia, quæ signi-
ficat Occasum. Su-
per Epist. ad Ga-
latas cap. 4.

(d)

Rota ad martyrium
Virginis disposita,
eius oratione con-
fracta est. Eccl. in
Offic.

(e)

Antequam cõstrui-
gatur rota super cis-

Similiter Pierius

In Epist. Canon.

(h)
Catharina dicitur
à Catha, quod est
universum, &
ruina, quasi uni-
versalis ruina. In
leg. San. & Le-
gend. 168.

(i)
Notandum, quod
simulachra reliquis
fluminibus ex lapi-
de candido fieri so-
lita, ut undarum
nitorem exprimeret
Nilo verò ex nigro.
Pierius lib. 40.

(j)
Carolus Magnus Im-
perator Aquisgra-
ni natali potummu-
latus est. Apud
Theat. vitæ hum.
Verbo mors.

(K)
Statura quoque erat
rotis cap. 1.

(l)
Spiritus vite erat
in rotis. Ibi.

(m)
Chypeus Orionis oc-
cidit prima die No-
vembri. Alstedius.
lib. 17. Vranom-
etria. c. 2. p. 4.

(n)
Constat Orion stellis
triginta novæ vul-
go triginta, & octo

Idem Alsted. in eodem lib. part. 1. cap. 12. (o) Orion est constellatio multum evi-
dens in Cælo propter magnitudinem, & claritatem sitellarum. In exposi. Job. cap. 9.
(p) Qui fecit Arcetum, & Orionem. Job 9. & Amos cap. 5. (q) stella quæ in baculo
Orionis fulgent, vulgo, dicuntur baculus Sancti Iacobi. Alsted. vbi proximè.

lo invocacion (cumpliendo con el dia) el nombre de la Santa,
que es alusion tambien à nuestra pena: pues si Catharina es lo
mismo en sentir del docto Claudio Rota (h) que universal rui-
na, miren si alude bien la de su nombre à la que oy se lamenta:
pues al deshazerse la noble rueda de vna Augusta vida, que-
brò tambien su esphera la mayor Corona.

Mas proprio simil sale de rueda de ramiento, que dixo
antes el Apostol, atendiendo al funesto dia de el sepulchro. O
Santo Dios, y que fragil hiziste la vida aun del mayor Mo-
narcha, porque no alegue engaños la Grandeza. El mismo
dia, seis de Noviembre, en que esperaba esta Catholica Mo-
narchia repetir el parabien de sus juveniles años, le fella el
marmol, hurtandole à la luz de nuestros ojos? Con vna negra
vrna se celebra (i) como el infondable curso del Nilo, la cau-
dalosa cuna de nuestro Augusto Dueño? El mismo lecho, que
feliz le sirviò, al nacer de thalamo, (fuesse casualidad, ò pro-
videncia) le mantiene cadaver à la vista del pueblo, que le mi-
ra, ò le llora, si cabe distincion entre mirar, y llorar tan gran
tragedia? O Rueda de nacimiento, que amarga buelta has da-
do en este siglo! Si yà no has repetido (quanto à esto) la que
diste en el de Carlo Magno, à quien dieron sepulchro en A-
quisgran (j) en el mismo dia en que nació. Miren si con bien
misterioso enphasis advirtiò Ezequiel, que aun las ruedas de la
mas Magestuosa Carroza (K) renian su determinada estatura.
Espheras eran del Espiritu de vida (l) pero si tenian su medi-
da, que importa: pues en llegando en su elevacion à la raya
señalada, peligra aun en el exe la esfera de la vida.

Yà no estraño à vista de este suceso, que encuentren su
Ocaso à primero de Noviembre las estrellas, que forman à
Orion la esfera de su escudo (m) miriendo su luz à este Emis-
ferio. Es Orion aquella nobilissima constelacion compuesta de
treinta y nueve Astros (n) aunque solos treinta y ocho quente
el vulgo. La mas conocida (dize mi Angel Thomàs) entre
quantas bordan de luz el Firmamento (o) por la magnitud, y
claridad de sus rayos; de cuya fabrica haze especial ostentaci-
on en la Escritura el poder Divino (p) como de singular he-
chura de su mano, siendo las, estrellas, que forman la Zona
de su lucimiento (q) las que el comun llama baculo de Sancti Iago.

ago. Y à Orion, que hasta en el nombre (r) dize nacimien-
to, se cae à primero de Noviembre el Escudo, commutada la
defensa en estrago? O baculo, arrimo hasta aquí, y yà pere-
grinacion! O Orion, nunca mas bien signo triste, y nebuloso
(f) como lo acredita la tristeza interior de nuestros pechos;
pues no es para olvido de nuestro fiel sentimiento faltarnos
tanto Escudo con tu Ocaso.

Parece que me detengo mucho en la rueda; indicando, no
mas, el tormento, y como buscádo rodeos, para no expre-
sar todo el Martirio. Pero si yà lo sienten allà vuestros suspi-
ros, excusad tan grande atrevimiento à mis labios. No parez-
ca la voz atrevimiento, ò afectada lisonja, ò estudiada cobar-
dia; que al Principe de los Apostoles pareció atrevimiento de-
zir de golpe, que David avia muerto (t) y así pidió, para
dezirlo, la venia al auditorio. Fue David aquel Religioso
Principe, que cuydò de adornar dentro de su Alcazar la habi-
tacion para la Arca, deposito sagrado del Manà. (v) dexandò
encargado su mayor culto al Sucessor. Tan venerador de aque-
lla misteriosa Vrna (x) que por ir delante, como vn particu-
lar, asistiendola, parece se olvidò de la Regia authoridad de
su Corona, aunque nunca mas authorizada la Corona, que
quando emplea en tan reverente asistencia. Tan resignado
en las continuas desgracias, en que zozobraron su vida, y Dia-
dema (z) que si tal vez se las sacò à los ojos la ternura, nunca
las assomò al rostro la impaciencia. Tan en la ley divina los
deséos de su voluntad, (a) que mas fueron sus deslizes de fragil
miseria, que assumptos fabricados de malicia, y aun estos los
anegò despues en muchas lagrimas. Pues atrevimiento parece
(dize el Apostol) dezir, que tal Monarcha ha muerto; y así
anda, como buscando excusas el labio; pues no cabe en la nó-
ble atencion del corazon el dezirlo, si cabe en el ciego furor
de la muerte ejecutarlo.

Aun con mas razon se acortan en la expresion de el senti-
miento las voces, atendiendo no llama Rey à David en esta
ocasion, sino Padre. Como podrè dezirlos, no tantò, que mu-
riò vuestro Rey, quanto el que como Padre os atendió, y à
quien debeis, como hijos, venerar. O noble, Leal Ciudad
de Alcalá! A ti se dirige con especialidad est: mas vivo esfi-
mulo de el dolor: no solo por ser los Reyes los Padres de sus
Reynos (b) como advirtió el Latino, no solo porqu en el her

A

lib. 2. Reg. (a) *Concupivit anima mea desiderare iustificationem tuam in omni tempore*
Psalm. 118. (b) *Reger. Reipublica Parentes dicuntur*, Calep. verb. *Parentes*

(r)

*Diæsus est Gracè O-
rion, quod eius ortu
oritur pariter hyc-
ms. Calepin. verb.*
Orion.

(f)

*Nec Sydus atra noc-
te amicu appareat.
qua tristis Orion ca-
dit. Horat. Rode
10. Aquosus Orion.
Virgil. lib. 4.
Æneid.*

(t)

*Viri fratres, lic eam
mihi audenter dice-
re ad vos de Patri-
archa David, quo-
niam defunctus est,
& sepultus. Act.
Apost. cap. 2.*

(v)

Para lipomn. c. 22.
(x)

*Lib. 2. Reg. cap. 6.
super que S. Am-
bros. l. 1. Apolog.
Dav. cap. 6. ait. Do-
cuit cõstitutum rega-
lis potentia non ha-
bendum, ubi pro Re-
ligione exhibetur of-
ficiu; honestu est
enim pro Religione
facere, & si in con-
gruum sit potestati.*

(z)

*David typus patri-
e fuit, plurimis la-
boribus, & inanijs
concussus. Cornel.*

4
de Ciudad, debida honra al ser de tu antiguo esplendor, filiacion del difunto Rey, si porque siempre, que ilustró con sus plantas este suelo, mas te atendiò con la beneficiencia de Padre, que con la soberania de Principe, no aviendò suplicado en la vltima ocasion por gracia alguna à aquella benignissima Magestad, que no tuviesse prompto el despacho de su execucion. Parece (permitanme dezirlo assi) que se vino à despedir de ti, y que lo adivinaba su Augusto corazon, pues encendido, como en vltima despedida, su Real afecto, todo se difundió liberal en beneficios. Pues seanié licito (aunque parezca, como el del Apòstol, atrevimiento) dezirte que murió tu Padre, aun mas que Rey, quien no mirò à los Complutenses con la distancia de Vassallos, por atenderlos con la cercania de hijos. Desfizose aquella Augusta rueda, al ir à renovar en el dia de su nacimiento el circular movimiento de su vida. Nunca mejor, Noble, y Leal Ciudad, bañan el Castillo de tus Armas las aguas; porque nunca han tenido mas noble motivo tus tristezas: Pues murió N. Rey, Padre, y Señor CARLOS II. Pero quien tal pronunciò, como puede passar adelante en la expresion de la pena, si no le alienta la Divina gracia? *Ave Maria*

Tria sunt difficilia mihi: viam Aquila in Caelo, viam Colubri sub per petram, viam Navis in medio mari. Prob. cap. 30.

A Guila, Serpiente, y Nave, que fueron enigma à la sabia comprehension del mayor discurso, han de ser oy zifra en este Regio Tumulo de el mayor sentimiento: que si por el dia es el Sinà cumbre con especialidad (como yà dixè) de la sabiduria, (sobre serlo siempre la de esta Santa Magistral Iglesia) si al mismo tiempo ofusca essa gloria la confussa sombra de vna triste niebla, no será improporcion, que proponga en enigmas à tanta sabiduria, lo que es triste confusion en tanta pena.

Todos tres geroglificos propuestos son con propiedad, como despues dire, honrosos Epitafios de Augustos Sepulchros: pero no dificulta en ellos Salomon el cuerpo de la pintura, sino lo que dize el mote, ò inscripcion de la empresa. No lo son enigma, ni en la Aguila las plumas, ni en la Serpiente las escamas, ni en la Nave las velas (c) si no, como sin dexar indicio de su derrota, corta la Nave las espumas, se desliza la Serpiente por piedras, y rompe la diafana region la Aguila. Por donde fureaste el pielago, Regia Nave, que no dexaste huellas? Como te deslizaste, Serpiente, que no imprimiste estampas? *Que rumbo*

(c)
Sicut via Aquila, Colubri, & Navis, obliqua sunt, & fortuosa, atque difficulter inveniuntur, quia nullum remanet vestigiū earum, ita via, id est, via ratio, & c. Cornel. à Lap.

bo tomaste para el Cielo, Imperial Aguila, que no encuentro tus señas? El Cielo sin signos, la tierra sin movimientos, y el golfo de las lagrimas sin furcos? Pues como, ò por donde (este es ya el triplicado enigma de mi idea) como hiziste, Aguila, Serpiente, Nave, tu camino, que no hallo señal, ni en mar, ni en tierra, ni en Cielo?

PRIMER ENIGMA.

Camino de Nave.

DOy principio à la idea por el curso de la Nave en el golfo, porque quede ante todo bien puesto nuestro fiel sentimiento. Sobre el Augusto Sepulchro de su Padre, y Hermanos hizo esculpir Simon vnas Naves, que al mismo tiempo sirviesen à las columnas, y Piràmides de adorno, (d) y à todos los que navegassen aquellos mares de aviso. Por esso advierte el Texto, que el escudo de armas fue puesto para eternizar su memoria; pero las naves fueron esculpidas con la especialidad de que las tuviesen los navegantes à la vista; y no contandose en el sagrado texto de este libro naval batalla alguna, que tuviesen los difuntos Heroes (e) como advierte à Lápide, mas parece fueron recuerdo de su fragilidad à la margen de sus gloriosas armas, que eterno monumento à sus grandezas. O Naves! O Principes! (todo es vno (f) en frasse de Escritura) Que importa la singular elevacion de Principes, si no os exime de la instabilidad comun de Naves? Engolfarse à donde no pueden cortos baxelillos, es acreditar para el aplauso la magnitud de el buque, ò tener para el riesgo la acogida mas distante? En alto mar pinta Salomon engolfada la Nave, cuyo viage le sirvè de enigma, y en alto mar se hallava la Augusta Nave, que es cifra à nuestra pena, pues desapareció en medio de la carrera de la vida. Que bien David! Lleguè (dize) à verme en alto mar (g) y luego la tempestad me summergiò: q̃ no sirviò la altura, si no de avizindarme al naufragio, para hazer mas sensible el precipicio.

Como Naves cargadas de pomos, ò manzanas, (h) dize Job, que huyeron sus dias. Es propriissima la frase de huir, de que via, para el infeliz arrebatado curso, que retrata (i) no solo por lo que advirtiò Cayetano de que quien huye corre mas aprisa, si no porque si en buena Philosophia solo se huye de el mal, como el recerarse es solo al bien, añade Job para cumulo de su triste lamento, que se fueron sus dias, sin que viesse bien alguno. O dias, sobre presurosos, desgraciados; pues os saltò aun la co-

(d)
*Circumposuit colū-
nas magnas, & su-
per columnas arma
ad memoriam eter-
nam, & iuxta ar-
ma naves, que vi-
derentur ab omni-
nibus navigantibus
mare. Lib. 1. Ma-
chab. cap. 13.*

(e)
*Bellorū navaliū ab
eis gestorū nulla in
hoc lib. facta est mē-
tio. Cornel. ibi.*

(f)
*Naves maris Prin-
cipes tui. Ezech. 27.
Viam navis in me-
dio mari.*

(g)
*Veni in altitudine
maris, & repēstas
demonstret me. Labo-
ravi clamans Psal-
68.*

(h)
*Dies mei fugerunt,
& non viderūt bo-
num: pertransie-
runt, quasi naves
poma portātes. Jobs
cap. 9.*

(i)
*Ad declarandam
agilitatem dierum
suorum, describit eos
fuisse, quoniam ma-
ior est velocitas fu-
gentis quā curren-
tis, sine spe refugij.
Cayet. ibi.*

*est mihi cor, sicut,
& vobis. Job. c. 12*
(K)

*Apud Maluenda,
super hunc locum.*

(L)
*Hoc erit tibi signū,
quod vēturū est duo
bis filijs tuis in uno
die morietur ambo.*
Lib. 1. Reg. cap. 2.

(M)
*Heli, cū audisset fi-
liorum cladem satis
equo animo tulit, ut
qui Deo prænūtiāte
noverat solēt enim
gravius afficere;
quæ præter expecta-
tionem accidunt: ut
verò arcam in hos-
tīlī potestātē factā
cognovit, in sperato
malo iētus exhala-
vit animam. Lib.*
15. antiq. cap. 12.

(N)
*Dormivit que Eze-
chias cum Patribus
suis, & sepeliviūt
eum super sepulchra
filiorum David: &
celebravit exequias
univērsus Iuda, &
Ierusalē, & regna-
vit Manasses fili-
us pro eo. Paral.*
lib. 2. cap. 32.

(O)
*Morieris, & non
vives, quia secūdu
causas naturales in-*

mun alternativa de males, y bienes, porque fuesseis singularmen-
te infelizes: Pero sois dias de vn Job, Principe, à cuyo trono,
quāto menos lifongearon las dichas, tanto mas ilustrò con
Dios la paciencia en las desgracias, tales, y tan continuas, que se
puso, como de proposito, à assegurar (j) que tenia corazon, por-
que parece no le podia aver para tanto mal. Huyeron pues sus
dias, y huyeron, como Naves cargadas de infelize fruta, ò segun
otra version (k) como Naves Pyratas: porque siendo tan difícil
vivir en tanta pena, aun lo poco que duraron sus fugitivas lu-
zes, parece que fuè, como à hurto de los males.

Y de tan infabusto arrebatado curso no dexa la Nave huellas
en el golfo? Pues para quando guardan el presumir de mares
los lamentos? O triste enigma! O Suprema Providencia! que
conociendo el estrago, que haria en nuestro fiel corazon tanta
perdida, si nos cogiesse de repente, nos fuiste poco à poco dis-
poniendo el golpe. Miren à Heli; que el no morirle (como con
la noticia de la Arca) al oir la desgraciada muerte de sus hijos,
ternísimas prendas de su afecto, fuè (segun Iosepho) por cogerle
la calamidad prevenido (l) desde que se la predixo el Divino
Oraculo (m) que no era golpe, para que pudiesse aver fuerzas
en su pecho, à no averle presentado en tanto amago. En la muer-
te de el Santo Rey Ezechias se nota, que todo el Reyno de Iuda,
(n) y Ierusalèn celebrò sus Exequias; pero ni en el Paralipome-
non, ni en el libro de los Reyes, se dize, que llorassen su muer-
te, como lo advierte en la de otros Reyes, y esclarecidos
Heroes. Pues como falta en la perdida de tan justo Rey el llan-
to, ò à lo meños no es tan grande, que sea digno de referirse en
el Sagrado Texto? En tan nueva duda no será extraño colegir
del Sagrado Texto la respuesta. Enfermò Ezechias años antes
de modo (o) que segun causas naturales huviera muerto, con que
lo que vivió despues fuè de milagro, llevando yà en aquel gran-
de amago casi el golpe los subditos. Pues por esto no es en la
ultima execucion tan desgreñado el sentimiento, como parece
pedia la magnitud del motivo; ò por ser tan grande en tal per-
dida el motivo, fuè necessario ir poco à poco suavizando el sen-
timiento; porque solo habituandose en tanto amago à sentirla,
fuè possible en la execucion el tolerarla.

No era para de vn golpe tanta perdida; pero aun de mu-
chas vezes era en todas para muy llorada. Pues en q̄ entendiò nues-
tra gran tristeza, que no rompiò apresuradamente por los ojos
à explicar la causa? Seria, que pasmado en tal desgracia el pe-
cho,

firmatas Regis admittens ordines erat. D. Thomàs super Isaia. cap. 38.

cho, el mismo no poder romper con su corrientes por el yelo acreditaba mas el sentimiento de el animo, bien como en congelado mar (p) cuyas aguas siempre permanecen liquidas en lo profundo, siendo el no mostrarlas, como mayor prueba de el rigor del tiempo, claro testimonio de quedarle elado: que aun por esso advierte Micheas à los Israelitas (q) que no lloren con lagrimas la gran calamidad, que les anuncia, señal de que ay mas profundo llorar, que el de las lagrimas: y aun à Ezequiel intima Dios (r) que quando quite delante de los ojos la prenda mas amada de su afecto, no explique su dolor con llanto, que sean tan en lo interior sus gemidos, que solo sepa de ellos el silencio; que no ay razon para que siendo el motivo de la pena profundo, no tenga la misma profundidad el sentimiento. Todo cabe en tal perdida; pero queda expuesto à ser mas valentia del pincel, que lo retrata, que del mayno del corazon, que no lo llora, y està tan lexis de abultar colores nuestra tristeza, como de caber en los verdaderos expresarla. Pues como no llora? O obscuro (buelvo à dezir) enigma! O Suprema Providencia, que para credito de lo singular de nuestra pena, llegaste à hazer raya en la agua!

El Golfo sobre cuyas ondas corriò esta Augusta Nave, aun mas, que el dilatado de su excelsò trono, fue el de nuestro fidelissimo llanto; pues à qualquier amago (aun ligero) de fracasar, acudian para sostenerla con mares nuestros ojos. No digo lo que no aya sido en repetidos lances publica experiencia, como leal debida expresion de nuestra ansia. Aun su Regia deseada cuna (f) nadò, qual la de Moyès, en el Nilo de nuestras lagrimas, que terciando con Dios para la prosperidad del suceso, se salieron al fin con el milagro. Pues ojos hasta aqui peremnes fuentes como pudieran explicar lo singular del dolor, sino secandose. Atended à aquella fuente del campo de Magedon (t) que al mirar el Regio Cadaver del Santo Rey Josias, se secò de repente, quando parece debiera aumentar sus raudales: pero si siempre avia sido fuente, poca expresion fuera proseguir en su ejercicio de la infausta novedad de lance tan amargo. Seque se con singularidad no vista, si siente con singularidad esta perdida: que siendo fuente, serà digna ponderacion de lo que llegò con la pena à entristezerse (v) pues vino de repente à secarse.

Yà parece està el enigma no solo retratado, sino respondido, pues secandose el golfo, tiene la Nave donde imprimir huellas, sino de su curso, de la triste infelicidad de su fracaso;

que

(p)
*In frigidissimis
terris etiam maria
congelatur, sed in se
perficitur: non enim
potest frigus aeris
irrumperet usque in
profundum. D. Th.
super Job. c. 38.*

(q)
*In Geth. nolite annu-
tiare: lachrymis ne
ploratis. Micheas
c. 1.* (r)

*Fili hominis: ecce
ego tollo à te deside-
rabile oculorum tuo-
rum in plaga, &
non planges, neque
plorabis, neque flu-
ent lachryma tua:
ingemisce tacens.
Ezech. cap. 24.*

(f)
Exod. cap. 2.

(t)
*Traditur autem
quod iuxta arborem
& fontem occisus
fuerit, qui statim
aruerunt. Histor.
Scolast. Commes-
toris Reg. 4. c. 37.*

(v)
*Tristitia retrahit
spiritus, unde ipse
humor vitalis sic-
catur. Cornel. Pre-
berb. 17.*

(x)

*Dedisti in mari vi-
am, & inter fluctus
semitam. Sap. 14.
Vestigia huius in-
gressus sēper divi-
nitus reparari tum
in litore, tum in
mari tradit. Oros.
apud Corn. Exod.*

14. (y)
*Probabile est huius-
modi Angelū duc-
torem fuisse Michae-
lem. Cornel. in
Exo. cap. 3.*

(z)

*Nubes est umbra cor-
poris nostri, sed in
Christo levis, & c.
San. Ambros. in
Psalm. 118.*

*Diole la protecció el
Señor Philipe Quar-
to. (a)*

*Quasi vit Deus ab
homine unigenitū
sibi immolari, ut in sa-
ta vici: sicutudine su-
um ipse filium de-
beret homini. Ru-
pert. lib. 6. in Ge-
nes. cap. 30.*

(b)

*Tunc nobilis Argos
in Calum subducta
mari, & c. Manil
L. 1. (c)*

*Misto Angelum
mecum ante te, ut
introducatur in lo-
cum, quem paravi.*

Exod. 23. (d) si intentio tua sit lucida id est, ad Deū directā, totum corpus, id est, opera & vias

tua erunt lucida. Div. Th. super Math. cap. 6. ad illud, Lucerna corporis tui est oculus tuus

que à esse modo (x) sendedo Dios las ondas del mar bermejo, perseverando aun oy la señal por credito de su brazo. O tierra de promission, no yá la que anelaron los Israelitas, si la que tratada en ella, como en sombra basta à faciar toda la sed de nuestra alma: O tierra de promission, y como espero, que arribado nuestra Augusta Nave à tu puerto, siendo la retrocesion de nuestras lagrimas, al passo, que triste assombroso pasmo de la perdida, feliz anticipado anuncio de su arribo à la playa. Sea el que conduce, como Norte, al Pueblo Israelitico por las ondas del mar (y) el Arcangel S. Miguel, y figure en buen hora embizado el resplandor en la nube (z) al que se sacramenta en nube de accidentes; que vno, y otro funda el prospero camino de nuestra Augusta Nave: que ni S. Miguel se negaria, siendo Protector de esta Monarchia Catholica, à quien adelantaba su culto ideando dedicarle su nueva Real Capilla, ni el fanal del Sacramento podia faltar en su direccion, y asistencia; pues si exponer vn mortal à su hijo al cuchillo (a) fue darse Dios por obligado à entregar à la muerte à su hijo proprio, como emulando tan generoso afecto, porque no seria digna correspondencia de ir nuestro Monarcha, depuesto lo Augusto, sirviendole, el preceder en su tránsito guiandole? O Nave, proprio vagel del Vellocino, no solo por traerle como escudo al pecho, si por ser digno empleo de la navegacion de tu espiritu: sea en buena hora ficcion el que la de Argos subiese despues de fatigado el golfo à ser estrella (b) pues aquel Vellocino, solo sirvió de enriquecer vna fabula, que siendo el del Altar tan verdadero, y tan singular en su seguimiento tu rumbo, no es vana la esperanza de que te eleve à ser altro, aviendo sido preciosidad de tu buque en este mundo.

Yá descubro nuevas felizes huellas de esta Nave, si no en el instable golfo, en que padeciò naufragio, en el norte, ò polo, por donde dirigió su curso. El rumbo de la Nave no se conoce mirando à la espuma, sino atendiendo à la esfera, y segun la distancia, ò vecindad del norte se sabe con seguridad la derrota de su viage (c) bien como el fiel pueblo desde la salida de Egipto hasta la tierra de promission conocia mejor el camino por el resplandor, que le guiaba en la columna, que por lo que hollaba su planta. O nuevo piadoso motivo, contra el duro estrago, que sentimos, y à favor del arribo feliz, que confiamos! Tan de iman fue la intencion de nuestro Principe (que es la aguja (d) de

mare-

marear en la racional Nave) en mirar à los rayos de la Ley Divina (e) norte fixo dirigir nuestra navegacion al puerto de la gloria, que mientras no se disuadia de ser opuesto à sus luces aun lo mismo, que solia por inclinacion desear, nunca dirigia por tan dudoso golfo su navegacion; siendo escollo, à cuya vista encallaba aquella Augusta Nave su curso, como si no tuviera movimiento, qualquiera sombra, ò bulto de pecado. Tal vez falsa la Calamita el polo (f) sea por la opuesta vezindad de los montes, ò algun peregrino accidental destemple; pero en aquel mismo trepidar inquieta, mientras no le mira, se conoce la interior propension, con que la ama. O Regia nave: Tu temporal fracaso no puede pensarse sin la mayor ternura: Tu direccion al norte no puede atenderse sin la mayor confianza. Sea no admitida Astronomia, que las estrellas afirmadas al celestial Polo (g) sean con su influxo la causa de que no inunde al inferior elemento de la tierra el superior globo de la agua: que lo que es mal recibido en leyes de Philosophia, es bien admitido en leyes de piedad Christiana; pues solo atendiendo en nuestro Rey tan fixa en el Polo de la ley Divina la intenció de sus obras, pudo suspenderse la grande inundacion de nuestras lagrimas.

Yà miro como piadoso feliz presagio del arribo de esta Nave à dicho puerto la circunstancia de aver emprendido la navegacion al otro mundo en la grande Festividad de todos Santos; y mas atendiendo el cuydado, con que aquella misma mañana preguntò repetidas vezes, si era aquel dia el de la Solemnidad, hasta que quedò assegurado con gran consuelo de ser así. O cuydado propriamente Catholico, y ò consuelo de quien siempre se empleò en su mayor veneracion, y culto: y si no atended à aquella Naue (h) tantas vezes fracasada, que refieren los hechos Apostolicos, q aunque cascado el buque fue destrozo de las ondas, se salvaron todos por ir vn S. Pablo en su asistencia (i) y aun ay docto sentir, atendiendo à la propiedad de el texto, que no solo fue salvar las vidas, si no poner en salvamento las almas. Pero mas vivamente, y mas de el caso oyreis sobre este suceso al Chirife, que viendo que asistir vn Santo solo (aunque de tanta magnitud, como Pablo) bastò para salvar à tantos, que no solo no le atendian devotos; pero le despreciavà incredulos, exclama cò alieto tã como suyo, *Si fides tengamos en nuestra cõpañia Santos, tengamos Santos, q si bastò lazer feliz el naufragio la asistencia de vno, que será la proteccion*

de
mas Sanctas, nec erit tempestas, imo etiam si fuerit tempestas: erit tranquillitas, erit à periculis liberatio. Si enim propter Paulum, &c. Apud Cornelibi.

(e)
Sapient. 18. Incipiebat in corruptum legis lumen seculo dari. Lumen scilicet, quo sui observatores dirigit in vitam eternam. Cornelibi.

(f)
Eusebio lib. 5. cap. 38. (g)
Ptolomeus Almagestus triginta senescia quas stellas Polo Arctico affixasprehendisse proficitur, quæ cum frigidaque natura sint, ut sua repellant aquas ab inundatione terra. Pierius. Valerianus lib. 3. 5. cap. 4.

(h)
Act. cap. 27. Affixit mihi Angelus Dei dicens: ne timeas Paule: donavit tibi Deus omnes, qui navigant tecum.

(i)
Lira citatus à Cornel. ad illa verba: Nullius animæ amissio erit ex vobis, præterquam navis.

(j)
Retincamus apud

Graves cum solitarie venerunt, mergetes que navigia; Gemina vero prosperi cursus sunt praenuntia. Plinius lib. 2. cap. 3. 1.

(l)

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. Joann. cap. 3.

(m)

Estote prudentes, sicut serpentes. Matth. cap. 3.

(n)

Antonius Augustus, & Alexander Severus hoc usi sunt stemmate serpentis. Pierius l. 1. c. 4.

(o)

Illud praecipue per insantiam mihi videtur fuisse factum sepulcrum Amasis Regis Aegypti, cuius forma fuit sphinx monstruossimi, &c. Maiolus colloq. 23. fol. mihi 300.

(q)

Si possibile est, trahat a me calix iste; veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu. Voluntatem propriam submittere voluntati Patris, & dans nobis exemplum, ut nostram voluntatem submittamus voluntati Dei. D. Tho. Super Math. c. 26.

de tantos? O naufragio prospero! O navegacion en día felicísimo! Sea presagio triste en las tempestades encenderse en las antenas de la Nave, vna sola exalacion (k) ò luz, como al contrario encenderse hermanadas pronóstico de felicidad; que vno, y otro acredita en nuestra Re. la Nave la dicha de su navegacion: pues todos los Santos hermanaron en su asistencia las luces, para hazer feliz la derrota de su viage.

ENIGMA SEGUNDO.

Camino de Serpiente.

EL segundo enigma es el del viage de la Serpiente, similar que aunque à primera vista de horror, y por esso ageno de la benignissima afabilidad de nuestro Augusto Rey; pero mas bien mirado es proprio simbolo de la alta prudencia de la Magestad: pues sobre ser episteto de no menos authoridad (l) que la de Christo (m) passando de ai à ser timbre tambien de sus Apostoles, es noble geroglifico (n) de que usaron con ostentacion algunos Reyes (o) y sobra ver enroscadas las sierpes al Caduceo de Mercurio para hazerlas simil bienquisto de lo sabio. Deslizarse pues la Serpiente por piedras sin dexar estampas; pero como puede imprimir estampas caminando sobre piedras? O trabajos! O infortunios! Gravò el otro Rey de Egipto (p) vna Esfinge, ò Serpiente en vna hermosa lapida, que sirviese à su cadaver de custodia, impresion debida mas à la porfia del cincel, que recuerdo, ò huella de su prudente autoridad, si ya no fue solo vana ostentacion: porque estampar huellas sobre duras piedras de calamidades, ò desgracias, sabe idearlo nuestra vanidad para su gloria; pero no acierta à executarlo aun la mayor prudencia.

No cabe tal impresion de gloriosas huellas en el valor de la prudencia humana; pero cabe en la virtud heroyca de la gracia divina. En todos los apretados lançes de la vida de nuestro Monarcha (y en este ultimo con especialidad) nunca quiso pidiérsela à los Santos su salud. No pidais (dezia) mi vida, si no lo que mas convenga, expresion, que repetia muchas vezes aun contra las leales, piadosas instancias de los circunstantes, merecia mejor esculpirla para la eternidad en laminas, que gravar el otro la Esfinge sobre piedras. Quien duda desearia deslizarse, ò desprenderse del duro fatal golpe de la muerte, pues aun sus anuncios le eran tan terribles? Pero si estos deseos resignados siempre en la eficaz voluntad de conformarse con la divina (q) saca-

ron

ron el exemplar mas glorioso en la serpiente Christo, bien prueban ser el mayor timbre en la imitacion de vn corazon Catholico. Confista en buen hora la prudencia de la serpiente (r) en alargar todo el cuerpo al golpe por preservar la cabeza, deposito de su vida; y sea en lo moral alusion bien ajustada, ò de que por no agraviar las leyes de la razon (s) se debe el hombre exponer à qualquier mal, ò de que siendo Christo Señor nuestro Cabeza de el hombre, como afirmó el Apostol (t) debe poner à su gloria qualquier proprio dispendio; que en qualquier sentido, ò se hálle adelantado en lo natural la prudencia de la Serpiente de la de nuestro Monarcha, exponiendo aun su cabeza por lo que mas convenga; ò en lo misterioso se mira gloriosamente emulada, si no excedida: pues no solo cede à lo que mas convenga su personal vida, si no la vida tambien de su Diadema.

Pausemos aqui, que no puede pasar sin cotejo desprecio tan heroico, para que quede mas impresso en nuestro exemplo. Mirad segunda vez al Santo Rey Ezechias; quien luego que oyò à Isaias la comminatoria sentença de muerte (v) prorumpiò en singulares demonstraciones tristes. Llorò, aunque à hurto (x) de la Magestad, y buuelto el rostro à la pared del Templo, ni quedò obsequio, que no alegasse, ni suplica la mas esforcada, que no hiziesse. Sea este sentimiento debida connatural expresion, ò de verse arebatar en medio de la carrera de sus floridos años (z) teniendo solos treinta y nueve en la ocasion de aquel temido riesgo, ò de que no dexava sucecion para la Corona (a) pues le nació Manasses tres años despues de este deplorado peligro de su vida, siendo por vna, y otra razon (b) como violencia à su juventud, y à su Cetro, ser arrancado en medio de sus esperanças al sepulchro: que todos estos motivos, que honestan la peticion de vn tan Santo Rey, como Ezechias, hazen mas gloriosa la contraria suplica de nuestro Monarcha: pues en las mismas circunstancias està tan lexos de interesarse en pedir por su Cetro, ò su vida, que vida, y Cetro pospone à lo que mas convenga. Ahora si que me quadra el geroglifico de immortalidad expressado en la serpiente, mordiendose con la boca la extremidad, que es juntar en perfecto circulo con su principio el fin:

B

Cornel. libi. (z) *Flevit Ezechias quia juvenis erat triginta novem annorum, & mors in heredem nam Manasses genitus est anno ab hinc tertio.* Idem Cornel. ibi. (a) *Non habebat filium, quem relinqueret ut impator.* Ipse Ezech. in suo Cantu serpens candans de passens generum immortalitatem ostendit, ut principium ad finem finem que ad principium reflecti docet. Pictus libi. 4. Cap.

II

(r)

Prudentia serpentis in hoc consistit quod semper vult defendere caput. &c. D. Thom. super Math. cap. 10.

(s)

Hoc solum vultueri obiecta reliqua corporis parte, ut laesa membra capitibus vigore possint reparari. D. Ambros. Serm. 20. in Psal. 118.

(t)

Ita nos toto periculo corporis caput nostrum qui Christus est custodiamus, id est fidem integram, & incorruptam servare studeamus. Div. Hieron. apud Cornel. sup. cap. 10. Math.

(v)

Reg. lib. 4. cap. 38.

(x)

Convertit faciem suam ad parietem templi, ne lachrymas suas assistentibus ostentare videretur. Iuxta Hieronimum, vel ut preces funderet.

(c)

*Serpentes, dum se-
ne, cunct. per angus-
tum feramem glis-
sendo pellem detra-
bunt. Arif. lib. 8.
hif. anim. cap. 17.*

(d)

*Expoliantes vos ve-
terem hominem.*

Ad Coleffen. c. 3.

(e)

*Intrate per angus-
tam portam:: Quā
angusta, & arcta
est via, qua ducit ad
vitam. Math. c. 7.*

(f)

*Satis angustum est
omnia pratermit-
tere, unum solum
Deum diligere pros-
pera non ambire, ad-
versa non timere.*
D. Greg. in Ca-
then. Div. Thome

(g)

*Pellem pro pelle, id
est, carnem alienam
pro carne sua ita ut
quicunque alij, quan-
tum vis coniuncti,
affligantur potius,
quam ipse: & simi-
liter homo dabit
cuncta exteriora qua
possidet pro anima
sua id est, pro conser-
vanda vita sua. D.
Thom. super lob.
cap. 2.*

(h) *Martino V. Pontifice, serpens vivax in media petra, cum scinderetur visus est. Maio-
lus coloq. 18. fol. mihi*

porque al vér en nuestro Rey tan buuelto à Dios, como à su pri-
mer principio, el fin de su vida, y de su Cetro, quando no se
eternize en bronce para el mundo, confio sea eterno su nombre
para el Cielo.

Haze especial alusion azia esta felicidad piadosamente fun-
dada aquel mudar la serpiente la piel, entrando por la dudo-
sa quiebra del peñasco, sin darse por sentida de el dolor de ver-
se en tal estrecho; à cuya imitacion nos persuade el Apostol(d)
desnudemos la piel de el hombre antiguo, que con afrenta de la
honesta desnudez de la inocencia, nos vistió en el Parayso la
culpa; en cuya consequencia oygo al Redemptor alentarnos à
entrar por puerta muy angosta (e) porque sola essa lo es para la
vida eterna. Ay tal apretar! Pero que mucho, si ha de ser hasta
dàr la piel, rozandonos no solo contra quanto sea escollo à los
sentidos(f) si no aun contra la propria vida, si fuese necesario
hazer noble sacrificio de ella; estrechez, en que deseò vér el de-
nionio à Job, como en campal duelo de su santidad. Piel por
piel(dize)y quanto tiene el hombre(g); darà de buena gana, co-
mo no le lleguen à su vida; pero en tocandole à esta piel, prime-
ro, que de ella, se desnudará de la virtud. O maligno espíritu,
que por ser serpiente, que no has sabido mudar de piel con ver-
dad, perseverando siempre en la inflexible dureza de tu antigua
obstinacion, no tienes presente la prudencia de desnudarte la
piel de esta vida miserable por vestir la immortal, con que se
rejuvenece para siempre. Presto lo veràs executado con despre-
cio tuyo en Job, y confio con mas reciente exémplo prosiga tu
vencimiento en aquella alentada resignacion de nuestro Rey:
No pidais mi vida, sino lo que mas convenga; Aun no propuso por
fin de desprenderse de los deseos de esta vida el immortal vesti-
do de la gloria, si solo el mayor agrado de la voluntad divina.
Miren que lexos de descaecer, por tocarle en la piel, como à
Job: pues aun prescindiendo de mejorar de piel en el estrecho
de tan angosta puerta, le ofreció resignado en tanta angustia. O
enigma, yà no solo respondido, sino adelantado. Sea dudosa
historia la de hallarse piedra(h) en cuyo corazon se admire vna
serpiente naturalmente escondida: que yo descubro gloriosas
huellas de esta sinbolica serpiente en medio de la dura roca del
mas estrecho lance: siendo señal piadosa de aver rejuvenecido
à la immortalidad de la otra vida, la misma piel, que resignò
con constancia.

Yà

Yà de aqui doy razon de la gran quietud , que se experimentò en la tierra, sin averse sentido movimiento alguno en el basto Imperio de esta Monarchia Catholica, tranquilidad que propone la idea , como admirable enigma. Ninguna cosa se mueve estando en su centro, como fuera de el vn poco de ayre alborota el mundo. Puso pues nuestro Augusto Monarcha en Dios, (i) centro con especialidad de nuestros animos, su vida, y su Diadema , resignandose en lo mas conveniente con virtud heroica: pues comò avia de seguirse con tal centro inquietud alguna? La tierra (dize el Psalmista) temblò (j) y se quietò, temblò al amago (k) y se tranquilizò en el suceso , quando se levantò Dios en el trono de su juycio à salvar à los que clamaban à su Magestad (l) con humilde mansedumbre de corazon , porque à tal poner el corazon en Dios , paran los temores en tranquilidad. Dè la discrecion la razon, que gustare de ser la serpiente (m) geroglifico de la salud publica en las monedas de algun Augusto Cesar, que yo al presente la enquentro fácil en la noble resignacion de nuestro Monarcha; pues al desprenderse de si proprio por la comun conveniencia, debe su salud aquesta Monarchia.

No acierto à salir de tan christiana vigorosa expresion, como de noble antecedente de la subseguida quietud. Atended tercera vez à Ezechias , que oyendo à Ilaías la triste futura turbacion de su Corona , y atendiendo al mismo tiempo , que no avia de suceder en sus dias (n) se resigna obediente à la divina Providencia : pero no por esso dexò de cumplirse la amenaza, como se suspendiò, quando el otro aprieto (que ponderè) de su vida; antes se viò anticipada, como en triste presagio (o) en la inmediata alteracion de su Reyno. Pues si se conforma, y con voces expresivas de su animo resignado en lo que mas convenga, como no se sigue por efecto la suspension de la inquietud temida? Parece que contradigo con el texto à el assumpto; pero presto veràn , que le estoy probando. Quando à Ezechias dicen el riesgo de su vida, se turba, llora, y pide (como antes notè) por su conservacion con grande ansia; Quando le anuncian la publica calamidad, se conforma con que sea, como no sea en sus dias. No me opongo à que fuèssen licitos segùn diversas inspecciones estamente desprendidos. Avia de ser encontrados para ser noble vida , y batallar con Dios por la futura quietud de su Monar-

B2

chias bonus sermo Domini, quem locutus est, sit pax, & veritas in diebus meis. Reg. lib. 4. cap. 20. (o) Sanguinem innoxium fudit Manasses, & c. Cap. sequente ibid.

(i)

Fecisti nos, Domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec revertamur ad te. D. Aug. lib. 12. de Civ.

(j)

Terra tremuit, & quievit, tum exurgere in iudicium Deus, ut salvos faceret omnes māsuetos terrae. Psalm. 75.

(k)

Timuit in principio, & postea tranquillata facta est. Ma. luend. ibi.

(l)

Intervenerunt merita humilium, & mansuetorum devotè colentium Deum in Jerusalem. Cayet. ibi. (m)

In nūmo Marci Aurelij Severi sedentis simulachro assurgit anguis cum inscriptione: Salus publica. Pierius lib. 1. c. 4. vbi de causalius late agit.

(n)

Auferentur omnia quæ sunt in domo tua, & quæ condiderunt patres tui, nec remanebit quidquam. dixit Ez-

chias: que no es solo el resignarse lo q̄ alcanza la quietud de la Corona, si el resignarse, aun à costa de la vida. Pero esperad, que oygo no se que grave inquietud, ò clamor, luego que murió nuestro Augusto Rey. O lo que clamorean! O lo que doblan! Nunca mas bien se llamò doblar el funebre clamor de las campanas, pues al Christiano recuerdo de las animas de los difuntos se doblaba aquella tarde en nuestro corazon el sentimiento. Nuestro Rey muere al émpezar el triste clamor de toda la universal Iglesia? Mas que mucho, si muere el hijo mayor de su Religion siempre Catholica. Si faltò antes su visible Cabeza, muriendo el Santo Pontifice Inocencio Duodecimo, que ay que extrañar que con tal noticia desmaye aquel espiritu, que dependiente de su influxo para venerarla, era el mayor aliento para sostenerla. Permitaseme idear en aquella inclinacion de la Cabeza del Redemptor(p) y luego ceder el aliento, la duplicada sucesiva causa de nuestro gran quebranto: pues al saber avia la Iglesia inclinado à la tierra su cabeza, faltò en nuestro Rey el aliento, que la sostenia. No inclinò Christo señor nuestro la cabeza(dize el Chrisostomo) como los demás hombres, por espirar el aliento, espirò si el aliento(q) por aver inclinado la Cabeza Christo, siendo obsequio à la antecedente inclinacion de la cabeza rendir el aliento aquella vida. Miren yà si es con nueva alusion simbolo(r) de el aliento, ò espiritu la serpiente, y si muestra bien su prudencia en defender la cabeza, de quien pende la vitalidad, conque anima: Digalo el presente lamentable caso de nuestro Monarcha, en que al mismo tiempo acreditò ser todo su aliento la Religion Catolica; pues rindiò el espiritu, qual mística serpiente, aviendo sentido en la cabeza el golpe.

No solo fue aquel clamor universal sentimiento justo de la Iglesia, sino expresion notablemente tierna de las mismas animas. Corazon mas compasivo de lo que padecen las almas en el Purgatorio, como ni mas empleado en la solitud de su alivio, no le ha visto hasta aora la elevacion del trono. Solicitò con la Santa Silla, que extendiesse el Privilegio que goza Aragon de dezir tres Missas cada Sacerdote el dia de las Animas, à las dos Castillas, y Andalucia, desvelo, que continuò con constancia hasta lo ultimo de sus dias. Dispuso se hiziesen Aniversarios en las Iglesias de España por todos los que avian muerto en las milicias. Pues como quieren que faltasse al morir el clamor de los difuntos, al modo (aunque distante) que al espirar el Redemptor(f) abrieron en ruidoso clamor sus bocas los monumentos, expresion noble de lo que debian à sus beneficios: si yà no fue

(p)
Inclinato capite tradidit spiritum. Ioann. cap. 19.

(q)
Ac non post inclinatum caput expirationem, sed post expirationem caput inclinatur: hic autem contra accidit, &c. Homil. 84. in Ioann.

(r)
Torrà apud Aegyptios anguis hyeroglyphicum est spiritus illius, qui per mundi molem diffatur. Pierius. lib. 14. cap. 13.

(f)
Et monumenta aperta sunt, ut panalis, & carceris detentio per ipsum ablata significetur Amsterdami.

en nuestro Rey paga dispuesta por la Providencia del ardiente zelo, con que solicitò abreviar el purgatorio à las almas, ordenando entrasse luego la fuya en las oraciones de toda la Iglesia: porque era razon la admitiessen al favor de sus sufragios, avien-
dola debido sus alivios.

ENIGMA TERCERO.

Camino de Aguila.

EL tercer, y vltimo enigma de la idea, es el buelo de la Aguila, buelo proprio de funerales pompas, como lo acredita en sus Cesareos difuntos la Antigüedad Romana (r) significando en la Aguila, que al calor de los encendidos aromas, en que abrafaban el cadaver, salia de la oculta prision, remontandose al Cielo, la bien creida mentira de trasladarse por Numen al Olympo. Aun si supieran algo de resignacion Christiana en el crisol ardiente de los trabajos (v) ya pudieran (menos lo de Numen) persuadir aquellos buelos: pues las mismas tribulaciones, en q se quebrantan las plumas, sirven luego de alas, con que remontarse à la esfera.

O Augusta, caudalosa Aguila, de quan estrecha prision se desenlazò su espiritu al duro incendio, en que se acrisolò tu animo! Elige la Aguila para su Regia habitacion, ò nido (x) el sitio mas eminente, donde no solo (buèn simbolo de la pureza de nuestra fee) libre de groseros vapores goze mas pura la region del ayre, sino donde rajadas puntas de pñascos (z) hagan la subida inaccesible. Y este es nido? Este es descanso? O Tronos, quanto mas excelsos, mas duros! Que importa tener mas elevado solio, como Aguila, si se han de rozar con tanta punta las plumas? Allí habita empleada (a) ò en beberle al sol las luzes de sus rayos, ò en contemplar ansiosa el aliento, en cuyo alcance ca-
la el buelo con tanta ligereza, que duda si es Ave, ò exhalacion, la vista. No piensen voy solo à repetir la ardiente devocion al Sacramento, alimento proprio de aquel Regio spiritu; que voy (y con razon) à añadir aquel vigoroso buelo, con que desde las duras escabrosas peñas de la vltima enfermedad se arrojò al Viatico, tan desmentido el desmayo, que parecia otro hombre distinto. Bien lo comprobò aquella alentada exhortacion à la indemnidad de la fè en sus Reynos, y à la publica tranquilidad en sus Vasallos, afilando como Aguila, al ardor de su espiritu (b)

deponere ad uncita rem nostri, alidendo ad petram, & sic reparare tempus afflictionis praterita, sumendo cibum. Cayet. supra Plalm. 102.

(t)

*Exstigio simul cum
subiecto igne ascen-
dit in Calum. Aquila
la dimititur, quæ in
Calum crediderunt
ipsam Principis ani-
mam deferre. Spar-
tian apud Thea-
vir. hum. verb. A-*

*quila. (v)
Mutabunt fortitu-
dinem, assumunt
pennas sicut aquila
current, & non la-
borabunt. Maie 40.*

(x)

*In arduis ponit ni-
dum sum, & in pe-
tris manet, quasi
gaudens æris puri-
tate, eo quod in eius
modi locis non sit
multa vaporum re-
solutio. D. Th. su-
per Job. cap. 39.*

(z)

*In præruptis silici-
bus commoratur at-
que in accessis rupi-
bus: inde contemplan-
tur escam, &c. Job.
39. (a)*

*Aquila stans super
rupem non cesat so-
lem inspicere, vel
præda insidiari. ex
Plin. Bercor. lib. 7.
cap. 3.*

(b)

en *siunt Aquilam*

*A mensa Domini
recedamus, tanquā
leones ignem spirā-
tes.* Chrifost. hom.
61. ad pop.

(d)

*Ubi cumq; cadaver
fuerit, statim adest.*
Iob. 39. (e)

*Aquila Regibus, &
opulentis viris obi-
tum prædicit.* Arte-
mid. lib. 2. somn.
c. 20. (f)

*Aquila quando se-
nuerit, querit fon-
tem, & in fontem
se ter mergit, eo col-
ligit in se calorem,
& sic ad inventu
tem redit.* D. Hye-
ron epif. 29. ad
Præsidium.

(g)

*Dies mei velociores
fuerunt cursore, sicut
Aquila volans ad
escam* Iob. 9.

(h)

*Duo demonstrat, &
labilitatem præsen-
tis fortune, & stu-
dium tendentis in
finē: quæ duo etiam
designantur in as-
sumpta similitudi-
ne Aquilæ nam ve-
locius volat, cum à
fame impellitur, &*

escam habet pro fine qua reficitur. D. Th. in expof. ibi. (i) *Aquila octaviano Augusto præ-
denti in ruo, cum adhuc puer esset panem rapuit, & altissime evolavit, & c. Quod ei
signum fuit felicitatis futura, & c. Ex Sueton. Cornel. super cap. 17. Ezechiel.*
(j) *Aquila transmarina etiam cadavera sentiunt.* D. Hyeron. Ep. 61. ad Pammachium,

en la roca de la fè fu rostro, ò pico, ò esperando (c) como Leon generoso incendio, que ablandando con suave llama à los circunstantes el pecho, les brotò en copiosos raudales à los ojos. O nunca estuiera tan inmediato à la Aguila (d) lo cadaver! O no fuera (e) la Aguila presagio alguna vez de muerte! Pero mal me lamento: que si al calor del Sol renueva su fenescud la Aguila (f) bañandò el buelo en el raudal de alguna fuente pura, no se que me diga al ver con tanto aliento à la nuestra entre el raudal de lagrimas de los suyos, y calor de el Sol del Sacramento; pues mas que encender, ò humedecer las plumas, parece con alombro eternizar las alas.

Aora percibo porque compara Iob el arrebatado curso de sus dias al rapido buelo de la Aguila (g) quando se arroja hambrienta à la comida. No ay otros buelos de essa Ave generosa, à que compare el fugitivo curso de la vida? La respuesta comun es, que singulariza este buelo por mas ligero, ò mas arrebatado; pero mi Angel Thomàs añade (h) que por mas proficuo; pues tiene por fin el alimento. Lamentable es vn rapto de la vida tan presuroso, que parezca al buelo mas rapido de la Aguila; pero es consuelo, que pare, como en blanco, en el de la comida, donde el aliento se refuerça. Digalo el renovado espiritu de nuestro Monarcha à vista de la Hostia, Viatico, que confio seria para segundo felicissimo buelo à la otra vida: pues si fue presagio de felicidad al otro Cesar (i) vna Aguila, que apresado vn pan con las garras, se remontò à la esfera, aqui sera pronostico piadoso de mas segura dicha aquel aliento en apresar el pan à transmontarse la Aguila, y por esso se asemeja à esse buelo el de sus dias; siendo, si por lo arrebatado de su fin, digno de lastima, por el aliento de aquel pan, digno de embidia.

Al olor de pan tan misterioso, en que se representa la muerte de Christo, traia nuestro Monarcha con christiana prevision la suya à los ojos, adelantandose en esto à la Aguila, pues se antepuso à oler lo cadaver para prevenir el peligro (j) si la Aguila solo para disponer su alimento. Bien prueba esta prudente prevision aun en medio de su juventud aquel tener prevenido, y reservado, el estipendio de las Missas, porque no se retardasse elte alivio à su alma. Aora conozco el misterio de tener titulo de victoria, y trofeo el Plalmo setenta y nueve, quando la materia

de

de que trata, son calamidades, y afflicciones. Desde el principio de mi juventud (dize el Psalmista) estuve lleno de dolores, y trabajos (k)ò como lee el Original Hebraico, desde mis tiernos años me estuve muriendo, retrato (diràn) de los trabajos, y enfermedades peligrosas de nuestro Monarcha; pero mas bien simil de su Christiana prudencia; pues para que no se juzgue se quedaba el andarse muriendo en debilidad natural, añade el Psalmista, (l) su continuo santo temor: pues sea trofeo, què se aplauda con la sonora armonia de instrumentos musicos (m) lo que parece n ateria de affliccion en esse Psalmo: porque el andarse muriendo en la juventud, no tanto por lo peligroso de los achaques quanto por la contemplacion temerosa de la muerte, fies desgracia, y affliccion para la vida, es victoria, y trofeo para la alma.

Mas à donde voy consolando con la felicidad piadosamente fundada del buelo de esta Aguila Augusta el tristissimo d e consuelo de su falta, si aun el Cielo no diò señales de su viage, como ha estilado en la muerte de otros Catholicos Reyes? No quiero litigar aora la dudosa Philosophia de los Cometas, como ni mostrar quantos Catholicos Reyes ayan muerto, sin que aya mencion en sus historias de semejantes signos: basta que me enseñe (n) à despreciar sus temores la escritura, à lo menos para que no infista en semejantes agueros la prudencia. Pero si quereis acordaros del Jueves veinte y vno de Octubre, quando embarazadas las calles de la Corte con el confuso concurso à veer en medio del dia resplandecer vna Estrella, sin servir la el Sol de embaraço, hallareis acaso algun piadoso signo, que sirva en tanta falta de consuelo; pues no parece (o) cabe dexarse ver en medio del dia en la virtud de vn astro, si bien porfia la perspicacia de la vista en que se vean algunas vezes, estando muy despejada la region del ayre. Diràn que me voy à fundar el consuelo à la Estrella (p) conductora de los tres Reyes, y diràn bien; pues viendolos cargados de Mirra (q) indicio de muerte, y de sepulchro, como podia escapar de vnion tan simil de sepulchro, y astro? Pero arguiràn, que iban al nacimiento: Mas esto mismo motiva el alivio; pues en Reyes tan empleados en buscar à Christo, que parece no se acuerdan por buscarle de su Reyno, el mismo ir guiados de la estrella con señas de sepulchro, es transformar el ocaño en nacimiento.

O Aguila Augusta! O Rey Catolico! O difunto Dueño! Piedad fue, que aquella estrella tenida del comun por signo à vista de tu riesgo, antes pareciesse señal de averte de restaurar à

la

(K)

Pauper sum ego, & in laboribus à inventute mea:: obiens à puero. Apud Cayet. & Maluend. ibi: (l)

Exaltatus autem humiliatus sum: portavi timorem tuum. Ex Habreo apud Cayet. ibi: (m)

Titulus. Victor super chorum ad praecinendum: vel ex Habreo. Vincenti super Machalar. Cayet. & Maluend. (n)

A signis Cali nolite timere. Jerem. 10 (o)

Non est virtutis stella apparere in die. D. Thom. 3. p. q. 3. art. 7. (p)

stella. hac in tanto solis lumine magis resplendebat. Christi. hom. 6. in Mat. (q)

In mirra, qua ex anima corpora solent conservari, carnis nostrae figuratur reparatio. D. Maxim. apud Sylu. cap. 2. Math.

(r)
*Vitanda sunt vobis:
Aquila, & c. Le-
vit. 11.*

(f)
*Donec relinquamini
quasi malus na-
vis in vertice mon-
tis. Isaie cap. 30.
In signum naufragij,
& c. Cornel.
ibi.*

(t)
*Fac serpentem ane-
um, & pone eum
prosigno. Numer.
cap. 21.*

(v)
*Numquid ad precep-
tum tuum elevabi-
tur Aquila? Job.
32.*

(x)
*Et facies Aquila
de super ipsorum
quatuor. Ezech.
cap. 1.*

(z)
*Cesent aliqui per
hac tria denotari adolescentis probè instituti, & cordati virtutem, Cornel. super
30. Proverb.*

la salud, que de ceder la vida à la enfermedad; pues à traer fu- nestos presagios de tu muerte yà no hallara que hazer en nues- tros corazones el golpe. Mas para que me fatigo buscando otri- señas de tu viage à la esfera, que las que manifiestan la piedad y religion de tus obras, pues solo remontan à la Aguila sus plu- mas. O si se huviera extendido aun à lo simbolico el no ser (f) admitida la Aguila al sacrificio: pero que mal digo! Reformami deseo: pues siendo divino el sacrificio, el ver à esta simbó- lica Aguila tan dedicada à sus aras es el mas bien fundado al- vio à nuestras penas.

Nave, que desapareciste tan sin señas de los encantos de golfo, quede coronando al monte el mastil de tu Arbol (f) por indicio del naufragio: que tan feliz naufragar, como persuadir la asistencia de tanta luz en la antena, bien puede servir à lo- mas firmes montes de corona. Serpiente, que te deslizaste por piedras de trabajos, sin dexar à la impaciencia vestigios, logra en el desierto (t) del desengaño vna Estatua, que bien necesita de tan poderoso exemplar nuestra engañosa dolencia. Aguila, que permitir señal de tus plumas escalaiste la esfera, verifiquese en tu buelo ser rendida sujecion (v) al precepto Divino, que yà consolaremos lo preciso de tu obediencia con que aya sido ele- vacion dichosa. O seas pia generosa (x) al carro triunfal de la bienaventurança, mejorado el empleo de averlo sido al robusto peso de esta Corona! Aguila, Serpiente, y Nave, que fuisteis enigma à tan leal sentimiento (z) sed cifra tambien à la esperan- ça del gozo; para que consolados en tanta perdida con el fundamento de aver partido de esta vida en gracia, à plaudamos para siempre su gloria. Amen.

F I N.